TABLA DE MISAS DE ANIVERSARIOS DE DIFUNTOS

La muerte, que siempre ha conmovido al hombre, ha sido representada en un sinfín de formas en todas las culturas. La obra que aquí presentamos es una tabla de misas o de aniversarios de difuntos, y no es otra cosa que un calendario para recordar a los sacerdotes de la iglesia de La Piedad, las fechas de la muerte de personajes, posiblemente, importantes para dicha iglesia. Este cuadro es distinto de las representaciones conocidas sobre la muerte; su técnica de manufactura hecha en el siglo pasado, es mixta.

Emplearon un temple sobre madera con aplicaciones de papel en el reloj y en las bandas que de éste salen para marcar los meses, con el propósito de poder anotar sobre ellas. Sus dimensiones son 0.735 por 1.16 de largo.

La escena central está ocupada por un reloj que marca el paso del tiempo, y del cual salen doce bandas, una por cada mes del año, enmarcadas dentro de otro gran círculo que simboliza el ciclo o movimiento de la vida y del tiempo. Estas bandas de papel llevan el nombre del mes
que les corresponde y los datos de las personas que murieron en dicho mes, marcando el día, año y lugar del suceso. Así vemos que en el mes de julio dice: "MARIJA. Concepción Huerta Díaz 12 de 1854. del Hospital de Naturales... Antonjio Lopez... Veracruz. Pr. je MARIJA. Aranda 27 del I..." y en diciembre: "Luis Aldana. Dia 1o. de 1818". El encabezamiento de las bandas son: "ENE...", "FEBRERO", "MARZO", "ABRIL", "MAYO", "JUNIO", "JULI...", "AGOSTO", "OCTUBR...", "...BRE" y "DICIEMBRE". La pérdida de datos en este caso se debe a la fragilidad propia del papel.

Dividiendo cada una de las franjas de los meses, aparece una calavera en diferentes posiciones, ya sea de frente, de perfil, de tres cuartos o de espalda. Cada una lleva un tocado diferente, representando a toda la humanidad.

El primer cráneo va de frente y lleva un bonete rojo de cura; el segundo, de perfil, lleva un bonete negro de sacerdote; le sigue un cráneo visto por la parte posterior con un bonete ornamental, que acostumbraban llevar los doctores de la Real y Pontificia Universidad; en el cuarto cráneo, de perfil, se vuelve a repetir el bonete negro: el cráneo coronado con flores que aparece entre los meses de abril y mayo puede representar a un poeta (recordándonos una pintura de José María Estrada); le siguen dos cráneos sin tocado alguno, el primero de tres cuartos y el segundo de espaldas, mismos que representan a los hombres y mujeres; junto a ellos, otros dos cráneos de perfil, con corona de reina el primero y de rey el segundo; el décimo cráneo repite el bonete negro, para culminar con una tiara de obispo y una mitra papal.

A los lados de la parte central, sirviendo como fondo, se ve un camposanto, donde las calaveras y esqueletos de los muertos han salido de sus tumbas y se encuentran tirados en el piso, entre monumentos y árboles que les dan sombra; los árboles poseen un sentido simbólico implícito, ya que los pinos de la derecha representan la vida eterna y el sauce llorón, al dolor: en este caso, provocado por la muerte.

En los ángulos superiores aparecen las siguientes inscripciones: "ES PUES SANTA Y SALUDABLE LA OBRA DE ROGAR POR LOS MUERTOS PARA QUE SEAN LIBRES DE SUS PECADOS. Macabrego(s). Libro 2o. Capítulo 12 Versículo 46." "Y OÍ UNA VOZ DEL CIELO QUE ME DECIA: ESCRIBE: BIENAVEN- TURADOS LOS MUERTOS QUE MUEREN EN EL SEÑOR. San Juan Capítulo 2 Versículo 13." Estas inscripciones completan la representación de la pintura, con la recomendación de que hay que orar por la salvación de las ánimas de los muertos.

Esta obra es un calendario de misas de difuntos, como ya se ha dicho. Fue depositada en el Museo Histórico de Churubusco, pues al ser demolido el santuario de La Piedad, sus obras de arte fueron llevadas a dicho Museo.